

SESIONES DE PRORROGA

2004

ORDEN DEL DIA N° 1828

COMISIONES DE EDUCACION, DE ACCION SOCIAL Y SALUD PUBLICA Y DE LEGISLACION DEL TRABAJO

Impreso el día 2 de diciembre de 2004

Término del artículo 113: 14 de diciembre de 2004

SUMARIO: **Consejo** de Salud del Trabajo Docente.
Creación. **Macaluse y otros.** (3.722-D.-2004.)

Dictamen de las comisiones

Honorable Cámara:

Las comisiones de Educación, de Acción Social y Salud Pública y de Legislación del Trabajo han considerado el proyecto de ley del señor diputado Macaluse y otros señores diputados sobre creación del Consejo de Salud y Trabajo Docente. Modificación del artículo 58 de la ley 24.195, federal de educación, sobre el apoyo de consejos consultivos al Consejo de Cultura y Educación; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconsejan la sanción del siguiente

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

Artículo 1° – Créase el Consejo de Salud del Trabajo Docente, el que funcionará en el ámbito del Consejo Federal de Cultura y Educación como órgano permanente de asesoramiento.

Art. 2° – Es objetivo de este Consejo el relevamiento y diagnóstico en torno de las condiciones de salud y trabajo docente en todos los niveles y jurisdicciones del sistema educativo, a excepción del nivel universitario, así como la elaboración de las pertinentes recomendaciones al respecto.

Art. 3° – El Consejo de Salud del Trabajo Docente estará conformado por un representante del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, el que ocupará la presidencia, un representante del Minis-

terio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, un representante del Ministerio de Salud y Ambiente de la Nación, un representante de cada una de las regiones del Consejo Federal de Cultura y Educación y un representante de cada organización sindical docente con personería gremial nacional.

Art. 4° – Serán funciones del Consejo de Salud del Trabajo Docente:

- a) Estudiar y evaluar las características del trabajo docente en todos los niveles y jurisdicciones del sistema educativo nacional en lo referido a las condiciones de salud y medio ambiente de trabajo;
- b) Establecer mecanismos de prevención de las enfermedades profesionales y sugerir modificaciones en el aspecto edilicio y en el ejercicio de las condiciones laborales;
- c) Estudiar y evaluar el esquema legal vigente respecto de los accidentes y enfermedades laborales, establecido por la Ley sobre Riesgos de Trabajo 24.557 y normativa complementaria, en lo referido a docentes, y evaluación de la necesidad de su reforma;
- d) Emitir recomendaciones en función de lo relevado en los incisos anteriores;
- e) Estudiar y formular propuestas de diagramación de un nomenclador específico conteniendo aquellas afecciones que deberán incorporarse al rango de enfermedades profesionales referidas al sector docente a los efectos de ser incluidas en el baremo anexo a la Ley de Riesgos de Trabajo;
- f) Elaborar las propuestas que sirvan de marco para la reglamentación de lo concerniente a las condiciones básicas de seguridad e

higiene en los establecimientos educativos enunciados en el artículo 2° de la presente ley, en función de la disposición de normas mínimas de mejoramiento, conforme a lo dispuesto por la Ley de Riesgos de Trabajo, 24.557;

- g) Elaborar un informe anual de gestión, el que deberá remitirse al Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, a los integrantes del Consejo Federal de Cultura y Educación, al Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, al Ministerio de Salud y Ambiente de la Nación y a ambas Cámaras del Congreso Nacional.

Art. 5° – Serán atribuciones del Consejo de Salud del Trabajo Docente las siguientes:

- a) Convocar a especialistas de reconocida idoneidad y trayectoria para la realización de los estudios y resolución de las problemáticas específicas que hacen a sus objetivos;
- b) Requerir información de cualquier organismo del ámbito educativo que resulte necesaria para el cumplimiento de sus tareas;
- c) Establecer relaciones con otras instituciones del orden nacional o internacional que se dediquen al estudio de problemáticas semejantes a las que hacen al objeto del Consejo de Salud del Trabajo Docente, coordinando políticas de trabajo en conjunto e intercambio de producciones e informaciones;
- d) Convocar a la realización de congresos sobre temáticas de su incumbencia.

Art. 6° – El consejo deberá celebrar su reunión constitutiva dentro de los 90 días de aprobada la presente ley. Sus integrantes determinarán la sede de las reuniones y la periodicidad de las mismas, las que deberán convocarse como mínimo cada tres meses.

Art. 7° – El reglamento de funcionamiento y organigrama interno del Consejo de Salud del Trabajo Docente será establecido por decisión del Consejo Federal de Cultura y Educación, a propuesta del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, que determinará la forma y características del desarrollo de sus actividades.

Art. 8° – El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología y el Consejo Federal de Cultura y Educación garantizarán la más amplia difusión de la información obtenida y de las recomendaciones formuladas por el Consejo de Salud del Trabajo Docente.

Art. 9° – Agréguese el artículo 58 bis a la ley 24.195, Ley Federal de Educación, el que quedará redactado de la siguiente manera:

Artículo 58 bis: En el Consejo Federal de Cultura y Educación funcionará el Consejo de Salud del Trabajo Docente como órgano perma-

nente de asesoramiento, el que estará conformado por un representante del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, que ocupará la presidencia, un representante del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, un representante, del Ministerio de Salud y Ambiente de la Nación, un representante de cada una de las regiones del Consejo Federal de Cultura y Educación y un representante de cada organización sindical docente con personería gremial nacional.

Art. 10. – Comuníquese al Poder Ejecutivo.
Sala de las comisiones, 18 de noviembre de 2004.

Silvia G. Esteban. – Oscar F. González. – Saúl E. Ubaldini. – Blanca I. Osuna. – Roberto R. Costa. – Alberto J. Piccinini. – Olinda Montenegro. – Oscar J. Di Landro. – Antonio Lovaglio Saravia. – Lucía Garín de Tula. – Gladys A. Cáceres. – Stella M. Cittadini. – Raúl G. Merino. – Pascual Cappelleri. – Josefina Abdala. – Isabel A. Artola. – Alfredo N. Atanasof. – Sergio A. Basteiro. – Jesús A. Blanco. – Carlos R. Brown. – Guillermo M. Cantini. – Alicia A. Castro. – Octavio N. Cerezo. – Hugo R. Cettour. – Marta S. De Brasi. – Patricia S. Fadel. – María T. Ferrín. – Alejandra O. Filomeno. – Irma A. Foresi. – Eduardo D. J. García. – Griselda N. Herrera. – Esteban E. Jerez. – Beatriz M. Leyba de Martí. – Susana B. Llambí. – Eduardo G. Macaluse. – Marta O. Maffei. – Lucrecia Monti. – Aldo C. Neri. – Alejandro M. Nieva. – Marta L. Osorio. – Horacio F. Pernasetti. – Stella M. Peso. – Ana E. R. Richter. – María F. Ríos. – Rodolfo Roquel. – Hugo G. Storero. – Alicia E. Tate. – Francisco A. Torres. – Daniel A. Varizat. – Domingo Vitale.

INFORME

Honorable Cámara:

Entre la gran cantidad de cuestiones que afectan a los actores de la educación en nuestro país –y que como sus representantes tenemos la obligación de resolver–, se encuentran sin duda alguna las condiciones de trabajo que inciden directamente en la salud y medio ambiente de trabajo del sector docente, que repercuten indiscutiblemente en la calidad de la educación que se imparte en nuestras escuelas.

La mejora de la calidad de la educación pasa por el tipo de tareas que se desarrollan en las aulas y es allí donde debe encontrarse el sentido mismo de la acción educativa.

Sin embargo, en la mayoría de los casos, la precariedad de las condiciones de trabajo del docente redundan en perjuicios en su desenvolvimiento y, por ende, en la calidad de las formas de acceso al conocimiento que transmite a los alumnos.

Es generalizado en el discurso político la falta de proporcionalidad entre el reconocimiento discursivo de la importancia de la labor docente y la falta de políticas de gobierno activas que contribuyan al plasmado de esa importancia en la orientación de los procesos de formación y ejercicio de la actividad del maestro.

Amén de la disminución paulatina y sucesiva de la inversión en la educación, la principal variable de ajuste del presupuesto educativo es el salario docente, y su reducción provocó una serie de fenómenos bien conocidos: desmoralización, abandono de la profesión, ausentismo, búsqueda de otros empleos y, en definitiva, un impacto negativo sobre la calidad de la educación ofrecida a la población.

Es necesario dotar a la labor del docente del lugar de importancia que debe ocupar en relación con la calidad educativa, ya que, si bien podemos entender al alumno como el actor central del proceso de aprendizaje, su actividad requiere la guía experta y un medio estimulante que sólo un docente en óptimas condiciones de trabajo y una escuela en sus índices óptimos de desarrollo pueden ofrecer.

Resulta necesario también acordar la impronta que otorgaremos a la labor del docente: el docente como transmisor de información y de conocimientos ya elaborados, o el docente como guía experta del proceso de construcción del conocimiento por parte del alumno; el docente como profesional autónomo en un contexto grupal y creativo, contra la idea del docente como un ejecutor de actividades diseñadas externamente; el docente como un actor éticamente comprometido con la difusión de determinados valores, en contraposición con un docente como un funcionario burocrático que se desempeña en virtud de reglas formales claramente establecidas.

La OIT y la Unesco realizaron en 1992 un estudio conjunto de las condiciones de trabajo de los docentes en las que se establecen requisitos mínimos para asegurar el desempeño de la labor educativa. El último informe OIT/UNESCO sobre la situación docente indica que en una buena parte del conjunto de las naciones no se han cumplido todos estos requisitos.

En Alemania, Suecia y Noruega se actualiza permanentemente la legislación laboral de acuerdo con los resultados de las investigaciones sobre la salud: en 1981 se dictó en Berlín una ley de protección a la actividad docente, por ser considerada un “trabajo con exigencias especiales”.

En la Argentina, los estudios realizados por la CTERA referidos al tema arrojan los siguientes re-

sultados: los docentes padecen de fatiga (pérdida de memoria como principal indicador), cansancio muscular, alergias de piel, irritabilidad y excitación, astenias, desgano e inapetencia. Asimismo, las situaciones que, según la opinión de los docentes, crean estados de estrés son: sobrecarga de trabajo, temor a perder la estabilidad laboral, aislamiento, burocratización del trabajo, conciencia de retribución inadecuada.

La crisis económico-social, que se ha agudizado en los últimos años, es una fuente indiscutida de malestar y enfermedad para los docentes. No sólo porque afecta su propia situación personal, sino también porque absorbe sensiblemente los conflictos sociales y humanos de la comunidad educativa.

La jornada laboral del maestro continúa en su casa, y en el caso de la mujer esto retroalimenta el circuito ideológico de la relación con el trabajo que tiene todo el sector femenino, ya que estas horas de trabajo del maestro en el hogar no son consideradas como “extras” porque han sido desempeñadas en el ámbito doméstico.

El tema de los instrumentos de trabajo actualizados –provistos por el empleador, público o privado– y de la capacitación permanente del maestro es un derecho laboral y no una obligación o deber individual.

Cabe agregar la cuestión irresuelta de las afecciones laborales específicas de los docentes. Los estudios enfocados a la salud ambiental que se han realizado a través de mediciones de ruido en algunas escuelas, arrojan cifras en decibeles que sobrepasan el límite de tolerancia normal. La sordera o hipoacusia es una de las enfermedades más frecuentes entre los maestros. Las afecciones de la voz son las que parecen más vinculadas a problemas de trabajo. Empero, se omite la inclusión de enfermedades laborales del sector docente reconocidas mundialmente, como las provenientes del estrés laboral, disfunciones del aparato locomotor-postural, circulatorio, trastornos de la vista, enfermedades de la piel.

Los riesgos del trabajo van también en función del momento histórico. Actualmente, en los suburbios de las grandes ciudades, los maestros son agredidos y asaltados en el día de pago.

La presión y exigencia burocrática inmediata o la desconexión y desarticulación que existe entre la autoridad y el maestro son fuente de conflicto que afecta la autovaloración del docente y el modo en que aprecia lo que produce.

Estas problemáticas deben enfrentarse, si la intención es realmente buscar una solución, desde las múltiples características que las nutren, consensuando la pluralidad de acciones tendientes a encauzar y revertir cada situación que se plantea, sin descuidar las condiciones locales que definen asimismo las particularidades que se presentan sobre la realidad general.

En definitiva, entendemos que en la promoción de la calidad educativa, de la que tanto se habla y que resulta tan curiosamente dificultosa en su alcance, no puede estar ausente la instalación como punto fundamental en la agenda de trabajo del relevamiento y diagnóstico de las condiciones de salud de los trabajadores docentes y de la elaboración de recomendaciones tendientes a su optimización. Ello por cuanto pretender óptima calidad educativa con docentes en adversas condiciones de trabajo resulta un postulado sencillamente incomprensible.

Por todo ello es que solicitamos la aprobación del presente proyecto.

Silvia G. Esteban.

ANTECEDENTE

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

Artículo 1° – Créase el Consejo de Salud y Trabajo Docente, el que funcionará en el ámbito del Consejo Federal de Educación como órgano permanente de asesoramiento.

Art. 2° – Es objetivo de este consejo el relevamiento y diagnóstico en torno de las condiciones de salud y trabajo docente en todos los niveles y jurisdicciones del sistema educativo, así como la elaboración de las pertinentes recomendaciones al respecto.

Art. 3° – El Consejo estará presidido por un representante del Ministerio de Educación de la Nación y dirigido por un órgano colegiado integrado por un representante del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de la Nación, un representante del Ministerio de Salud de la Nación, un representante de cada una de las regiones del Consejo Federal de Educación y un representante de cada organización sindical docente con personería gremial nacional.

Art. 4° – Serán funciones del Consejo de Salud y Trabajo Docente:

- a) Estudiar y evaluar las características del trabajo docente en todos los niveles y jurisdicciones del Sistema Educativo Nacional en lo referido a las condiciones de salud y medio ambiente de trabajo;
- b) Estudiar y evaluar el esquema legal vigente respecto de los accidentes y enfermedades laborales, establecido por la ley de riesgos de trabajo y normativa complementaria, en lo referido a docentes, y evaluación de la necesidad de su reforma;
- c) Emitir dictámenes en función de lo relevado en los incisos anteriores;
- d) Estudiar y formular propuestas de diagramación de un nomenclador específico conteniendo aquellas afecciones que deberán

incorporarse al rango de enfermedades profesionales referidas al sector docente a los efectos de ser incluidas en el baremo anexo a la ley de riesgos de trabajo;

- e) Elaborar las propuestas que sirvan de marco para la reglamentación de lo concerniente a las condiciones básicas de seguridad e higiene en los establecimientos educativos enunciados en el punto 2 de la presente ley, en función de la disposición de normas mínimas de mejoramiento, conforme a lo dispuesto por la LRT.

Art. 5° – Serán atribuciones del Consejo de Salud y Trabajo Docente las siguientes:

- a) Convocar a especialistas de reconocida idoneidad y trayectoria para la realización de los estudios y resolución de las problemáticas específicas que hacen a sus objetivos;
- b) Requerir toda información de cualquier organismo estatal o particular del ámbito educativo que resulte necesaria para el cumplimiento de sus tareas;
- c) Establecer relaciones con otras instituciones del orden nacional o internacional que se dediquen al estudio de problemáticas semejantes a las que hacen al objeto del Consejo de Salud y Trabajo Docente, coordinando políticas de trabajo en conjunto e intercambio de producciones e informaciones.

Art. 6° – El reglamento de funcionamiento y organigrama interno del Consejo de Salud y Trabajo Docente será establecido por decisión del Consejo Federal de Educación, a propuesta del Ministerio de Educación, que determinará la forma y características del desarrollo de sus actividades.

Art. 7° – Modifícase el artículo 58 de la ley 24.195, ley federal de educación, el que quedará redactado de la siguiente manera:

Artículo 58: El Consejo de Cultura y Educación tendrá el apoyo de tres consejos consultivos:

- a) El Consejo Económico Social, integrado por representantes de las organizaciones gremiales, empresarias de la producción y los servicios, la Confederación General del Trabajo y el Consejo Interuniversitario Nacional;
- b) El Consejo Técnico Pedagógico, estará integrado por especialistas designados por miembros del Consejo Federal de Cultura y Educación (artículo 54) y dos especialistas designados por la organización gremial de trabajadores de la educación de representación nacional mayoritaria;
- c) El Consejo de Salud y Trabajo Docente, que estará presidido por un repre-

sentante del Ministerio de Educación de la Nación y dirigido por un órgano colegiado integrado por un representante del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de la Nación, un representante del Ministerio de Salud de la Nación, un representante de cada una de las regiones del Consejo Federal de

Educación y un representante de cada organización sindical docente con personería gremial nacional.

Eduardo G. Macaluse. – Margarita O. Jarque. – Marta O. Maffei. – María L. Monteagudo. – Adrián Pérez. – María F. Ríos. – Marcela V. Rodríguez.

